

## Ficha de trabajo. E13, A4 Ecología integral vs consumismo.

Vamos a buscar soluciones y maneras de afrontar *nuestra lucha contra el consumismo y por una Ecología integral*, que pone a la persona, a cada persona, en primer plano a la vez que nos impulsa a cuidar de la casa común.

En la encíclica del Papa Francisco se nos recuerda:

«Alabado seas, mi Señor, por la hermana nuestra madre tierra»: Francisco desde Roma sigue los pasos de Francisco de Asís para explicar la importancia de una **ecología integral** que se convierta en un nuevo paradigma de justicia, en el que *la preocupación por la naturaleza, la equidad hacia los pobres, el compromiso en la sociedad, sean inseparables.*

En los seis capítulos de la Encíclica, el Papa destaca que nuestra tierra, maltratada y saqueada, requiere una «conversión ecológica», un «cambio de rumbo» para que el hombre asuma la responsabilidad de «cuidar la casa común». Un compromiso que también incluye la erradicación de la miseria, la atención a los pobres, el acceso justo de todos a los recursos del Planeta."

<https://www.agenciasic.es/2020/05/20/semana-laudato-si-la-enciclica-del-papa-francisco-sobre-la-ecologia-integral/>

1. ¿Cómo podemos vivir en nuestras casas, en nuestras familias, personalmente, estas preocupaciones?  
¿Te has fijado que la película que hemos vista, era ofrecida por MANOS UNIDAS, y estaba dentro de una actuación que dice NO a la POBREZA? ¿Sabes qué es Manos Unidas\* y que hace?  
\*Manos Unidas es la ONG de desarrollo de la Iglesia católica y de voluntarios que trabajan para apoyar a los pueblos en su desarrollo y a la sensibilización de la población española.  
<https://www.manosunidas.org/manos-unidas>  
¿Qué nos ha llamado más la atención de la película?
2. ¿Conocemos iniciativas de la Iglesia, de la parroquia, que trabajan en esta dirección? ¿Cómo podemos ayudar, colaborar?
3. ¿Podemos cruzarnos de brazos ante los graves problemas del mundo, que pueden parecer inabarcables o insolubles desde nuestra perspectiva personal o familiar?
4. ¿Qué iniciativas podemos llevar a cabo desde la Catequesis, la parroquia, nuestra familia?
5. Como podemos hacer más personales las siguientes recomendaciones de la encíclica *Laudato Si*, 211: 211.

Es muy noble asumir el deber de cuidar la creación con pequeñas acciones cotidianas, y es maravilloso que la educación sea capaz de motivarlas hasta conformar un estilo de vida. La educación en la responsabilidad ambiental puede alentar diversos comportamientos que tienen una incidencia directa e importante

en el cuidado del ambiente, **como evitar el uso de material plástico y de papel, reducir el consumo de agua, separar los residuos, cocinar sólo lo que razonablemente se podrá comer**, tratar con cuidado a los demás seres vivos, utilizar transporte público o compartir un mismo vehículo entre varias personas, plantar árboles, apagar las luces innecesarias. Todo esto es parte de una generosa y digna creatividad, que muestra lo mejor del ser humano. El hecho de reutilizar algo en lugar de desecharlo rápidamente, a partir de profundas motivaciones, puede ser un acto de amor que exprese nuestra propia dignidad.

6. ¿Qué nos sugieren, nos dicen estas líneas del siguiente artículo que explica la sobriedad, en el marco de la templanza?

En la labor de educación, cuando los padres niegan a sus hijos algún deseo, es fácil que éstos pregunten por qué no pueden seguir la moda, o comer algo que no les gusta, o qué les impide pasar horas navegando por internet, o jugando en el ordenador. La respuesta que viene espontánea puede ser, simplemente, “porque no nos podemos permitir ese gasto” o “porque debes terminar tus tareas” o, en el mejor de los casos, “porque acabarás siendo un caprichoso”. Son respuestas hasta cierto punto válidas, al menos para salir de un momentáneo atolladero, pero que sin pretenderlo pueden ocultar la belleza de la virtud de la templanza, haciendo que aparezca ante los hijos como una simple negación de lo que atrae.

Por el contrario, como cualquier virtud, la templanza es fundamentalmente afirmativa. Capacita a la persona para hacerse dueña de sí misma, pone orden en la sensibilidad y la afectividad, en los gustos y deseos, en las tendencias más íntimas del yo: en definitiva, nos procura el equilibrio en el uso de los bienes materiales, y nos ayuda a aspirar al bien mejor<sup>1</sup>. De modo que, de acuerdo con Santo Tomás, la templanza podría situarse en la raíz misma de la vida sensible y espiritual<sup>2</sup>. No en balde, si se leen con atención las bienaventuranzas se observa que, de un modo u otro, casi todas están relacionadas con esta virtud. Sin ella no se puede ver a Dios, ni ser consolados, ni heredar la tierra y el cielo, ni soportar con paciencia la injusticia<sup>3</sup>: la templanza encauza las energías humanas para mover el molino de todas las virtudes.

J.M. Martín y J. De la Vega

[1] Cfr. Catecismo de la Iglesia Católica, n. 1809.

[2] Cfr. Santo Tomás, S. Th. II-II, q. 141, aa. 4, 6, y S. Th. I, q. 76, a. 5.

[3] Cfr. Mt 5, 3-11.